

January 2009

El taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico

David Meneses Urbina
Universidad de La Salle, dmenesesurbina@gmail.com

Gilda Toro Prada
Universidad de La Salle, gildatoro@yahoo.com

Daniel Lozano Flórez
Universidad de La Salle, dlfllorez@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Meneses Urbina, D., G.Toro Prada, y D.Lozano Flórez. (2009). El taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico. *Actualidades Pedagógicas*, (53), 83-93.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico¹

David Meneses Urbina*/Gilda Toro Prada**/Daniel Lozano Flórez***

Recibido: 2 de julio de 2008

Aprobado: 20 de marzo de 2009

Resumen

Este trabajo tiene por objeto construir una visión general y coherente de la docencia del diseño arquitectónico a través del taller en el microambiente académico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle. El taller es una estrategia didáctica empleada, tradicionalmente, en la formación de arquitectos diseñadores. Como espacio donde se aprende haciendo, el taller es objeto de estudio en sí mismo desde sus componentes fundamentales: teoría y práctica. La primera conduce al saber mediante la reflexión sobre el acto mismo de diseñar y la segunda desde las acciones guiadas en el proceso de diseñar, así, cuando están presentes ambas condiciones, se desemboca en la manifestación de la creatividad, esencia del saber hacer del arquitecto. Al no haber sido cuestionada en nuestro medio la docencia del diseño arquitectónico de manera crítica y dada la notoria formación tecnicista de los arquitectos –muchos de ellos convertidos en docentes–, el predominio de la práctica sobre la teoría en la enseñanza del diseño ha hecho que la arquitectura se convierta más en un oficio que en un espacio de pensamiento. Por eso, resulta pertinente preguntarse por la relación que va desde la práctica docente del diseño, pasando por el tipo de relación entre teoría y práctica, hasta la manifestación de la creatividad, deseable como característica del arquitecto diseñador. Todo lo anterior, junto con una mirada reflexiva, permite entender el diseño como una disciplina que, en asociación con otras, puede contribuir a la solución de los complejos problemas del hábitat construido. Se concluye, entonces, que el diseño arquitectónico es un suceso cultural complejo, de construcción colectiva y de alcances sociales que enseña a pensar. Los maestros, a su vez, deben buscar el equilibrio entre visiones teóricas totalizadoras y los desafíos prácticos de los problemas del diseño y mostrar a sus estudiantes el tipo de pensamiento que hay detrás de su actividad creativa.

Palabras clave: docencia, arquitectura, taller, estrategias didácticas, teoría de la arquitectura, práctica, creatividad.

The workshop as a didactic strategy for teaching architectural design

Abstract

This paper will expound a general and consistent overview of teaching architectural design through workshop methodology, which was carried out in an academic micro setting at the Universidad de La Salle. Workshops are educational strategies traditionally used in teaching architectural designers. It creates opportunities to learn kinesthetically, learn about one's self and apply the basic components of knowledge: theory and practice. The first leads to knowing by reflecting on the very act of designing itself. The second leads to doing through guided actions in the design process. When the two are joined together, creativity is manifested which is the essence of an architect's "savoir faire". Given the fact that the teaching of architectural design has not been examined in a critical way as well as the technical training architects receive, most architects who go on to be educators adapt a vocational teaching style instead of creating a space for academic thought. Consequently, it is important to examine teaching practices in design, theory and practice and the creative process. These are all important in creating successful architectural designers. Through reflection, the reasons stated above help identify design as a discipline which requires thought process. These reasons contribute to the solution of complex issues arising from a traditional and predisposed environment. Therefore, it can be concluded that architectural design is a complex cultural process from a collective and social consciousness which teaches thinking. Educators should find the balance between theoretical totalitarian view points and the practical challenges of designing, demonstrating to their students the thought processes behind the creative activity.

Keywords: teaching, workshops, theory, practice and creativity.

¹ Trabajo de maestría presentado como requisito parcial para optar al título de Magíster en Docencia en la Universidad de La Salle, titulado *El taller: estrategia de enseñanza del diseño arquitectónico. Teoría, práctica y creatividad como fundamentos formativos. Una experiencia pedagógica en los talleres de Arquitectura de la Universidad de la Salle*, elaborado por David Meneses Urbina y Gilda Toro Prada en 2008, con la dirección de Daniel Lozano Flórez, profesor de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle.

* Colombiano. Arquitecto de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Urbanismo de la Universidad de Lovaina (Bélgica). Magíster en Docencia de la Universidad de La Salle. Profesor asistente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: dmenesesurbina@gmail.com

** Colombiana. Arquitecta de la Universidad la Gran Colombia. Especialista en Administración y Gerencia de Obras de la Escuela de Administración de Negocios. Magíster en Docencia de la Universidad de La Salle. Profesora asistente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: gildatoro@yahoo.com

*** Colombiano. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Profesor asistente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: dlflórez@unisalle.edu.co

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta un análisis sobre la importancia del taller para la formación de profesionales de la arquitectura. Consideramos el taller como la principal estrategia didáctica para la enseñanza de la arquitectura y la formación de los profesionales de esta disciplina, pues este espacio académico permite, por un lado, la generación de condiciones pedagógicas para el desarrollo de la creatividad por parte de los estudiantes y, por otro, la realización de ejercicios específicos de diseño, basados, precisamente, en la aplicación de la creatividad y de la innovación. La reflexión que presentamos es producto de una investigación realizada con docentes y estudiantes de los talleres de arquitectura de la Universidad de La Salle en el período 2006-2008. Este ejercicio académico tiene en cuenta, además, la experiencia y reflexiones sobre la práctica docente desarrollada en este espacio académico, durante más de una década, por parte de dos autores del presente artículo.

En la argumentación presentada destacamos la reflexión acerca de las diferentes formas de enseñar el diseño arquitectónico y sobre la necesidad de ofrecer una visión integral que contemple analíticamente las principales variables del taller como estrategia didáctica, a saber: teoría, práctica y creatividad. En este sentido, consideramos que la aplicación del taller, como estrategia didáctica, potencia la enseñanza del diseño arquitectónico, en especial, cuando se articula teoría y práctica en el desarrollo de la creatividad y se fortalece la idea de que la creatividad puede nacer del saber y del hacer dentro del taller.

El artículo inicia con una exploración del concepto de taller. En este caso, ponemos de relieve su vigencia, evolución y perspectivas y en la manera como los docentes valoran la integración teoría/práctica, lo cual manifiesta las necesidades y oportunidades ofrecidas por el taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico y la formación de arquitectos e, incluso, sus posibles

articulaciones con disciplinas como la física, la matemática, la antropología, la historia y la sociología que, transversalmente, pudieran contribuir en la solución de los problemas actuales del hábitat humano.

En este contexto, planteamos la importancia del taller de diseño como estrategia didáctica porque permite al docente integrar la teoría y la práctica, en lo cual lo teórico se constituye en fundamento de la búsqueda y crítica del objeto de estudio del diseño arquitectónico y lo práctico se vincula a la producción y acción guiada al diseñar. Así, pues, desde este punto de vista teórico, la teoría conduce al saber y la práctica al hacer, por lo que, cuando en el taller se produce la integración de estos dos elementos de la enseñanza, se avanza hacia la construcción de un saber hacer basado en la creatividad, la cual emerge como resultado de la práctica docente desarrollada en este taller.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El taller como estrategia didáctica aplicable a los procesos de enseñanza ha sido abordado por diferentes autores que han destacado la pertinencia de esta estrategia y sus ventajas con respecto a otras consideradas más clásicas, tales como la clase magistral o la exposición. Al respecto, destacamos los planteamientos de Schön (1987) quien, en su reflexión sobre la formación de músicos y arquitectos, propone el taller como un escenario educativo privilegiado para el aprendizaje de quienes se forman en estas áreas artísticas, debido a que ofrece condiciones particulares para aprender haciendo en escenarios guiados y colectivos. Del mismo modo, Maya (1996) y Ander-Egg (1993) aportan elementos de análisis sobre los principios y propósitos pedagógicos del taller, destacando las ventajas de éste, entre las cuales sobresalen su estructura participativa, el papel protagónico del grupo y la posibilidad de articular objetivos personales y grupales.

El taller, desde un punto de vista pedagógico², permite la construcción colectiva de conocimientos. Cada partici-

2 Una reflexión acerca del taller, desde el punto de vista pedagógico, la plantea Caricote, quien destaca que el taller permite aprender haciendo, y agrega lo siguiente: "Los conocimientos se adquieren en la práctica; no se abordan como algo ya dado, sino por construir. Y es que el taller se organiza en torno a proyectos concretos, con gran responsabilidad para los participantes. De allí que la primera sesión del taller esté dedicada a la construcción de la propuesta, intentando constituir un solo equipo de trabajo integrado entre el profesor del taller y sus participantes, activando la colaboración como estrategia de aprendizaje" (2008, p. 53).

Y, en cuanto a la organización del taller y las prácticas educativas que se pueden desarrollar desde este espacio académico, esta autora señala lo siguiente:

"Desde el mismo inicio, el taller aprovecha las primeras ideas de tema para establecer el diálogo y la comunicación de experiencias para crear un ambiente propicio para la concepción de los proyectos de trabajo individuales, con lo cual el contexto de enseñanza-aprendizaje adquiere una triple función: docencia, investigación y servicio" (2008, p. 53).

pante transforma su estructura cognitiva haciendo y pensando. Como estrategia, es el arte y la habilidad para coordinar el hecho educativo, integrando la teoría y la práctica durante la adquisición del conocimiento y el desarrollo de la creatividad. En el taller, la teoría está referida a una práctica concreta, y la atención de problemas específicos constituye la característica principal del taller; se aprende haciendo bajo el principio de reflexividad: los participantes son conscientes de lo que hacen, y su acción está soportada en el análisis y la comprensión. De no ser así, el aprender a hacer sería mecánico, no tendría sentido.

La indagación y la criticidad son características destacables del taller, pues implican la búsqueda permanente y el ejercicio de la curiosidad, pero también la resolución de problemas sociales. Los actores del taller encuentran en sus búsquedas personales y en su cotidianidad el material empírico para poner en uso su formación teórica, por lo que se crea un ambiente propicio para que se manifieste la creatividad.

En cuanto a la dinámica de trabajo de aula, la formulación de preguntas concretas con este carácter, no prelaborado, promueve el respeto y el cultivo de las diferencias en la medida en que facilita el tránsito de un estilo docente autoritario a otro participativo, en el que es posible la construcción colectiva y autónoma de conocimientos. En este sentido, Vásquez (2006) destaca que el taller posibilita tanto la *mimesis*, que es el aprendizaje por imitación, como la *poiesis*, el acto mismo de creación y producción, pero que, igualmente, es campo para la *tekhné*, referida a la aplicación de un saber dado, a través de una herramienta (*instrumentum*).

Por otra parte, el taller y la enseñanza del diseño³, desde un punto de vista epistemológico, son concebidos desde la complejidad⁴, pues reconocemos en el taller la confluencia de procesos y actividades en apariencia contradictorios, los cuales están asociados con la teoría y la práctica, con lo objetivo y lo subjetivo, referidos a la doble condición de la arquitectura como ciencia y arte. De esta manera, los planteamientos de Morin (1990) orientaron el análisis de

esta estrategia didáctica, especialmente, los referidos a los principios *dialógico*, en el sentido de la dualidad presentada en el seno de la unidad; al de *recursividad*, según el cual los productos o efectos operan al mismo tiempo como causas y productores de aquello que los origina —por esto se estableció una relación con el taller, teniendo en cuenta que es una actividad pedagógica que estimula la inteligencia individual para beneficio de lo social y colectivo, y que genera un proceso cíclico en el cual ambas instancias se benefician— y, finalmente, al *hologramático*, según el cual la parte está en el todo y el todo en la parte. Efectivamente, esta idea permite señalar que el taller está determinado por un proceso de acción-reflexión que permite su validación como estrategia pedagógica al ir de lo particular a lo general y viceversa.

La reflexión hecha por Tobón (2007), desde la complejidad planteada por Morin, en torno a los saberes construidos desde el pensamiento complejo, necesarios para la educación del futuro, también hace parte de estos fundamentos teóricos. De esta reflexión destacamos, por su pertinencia para el análisis del taller, las siguientes ideas: enseñar que el proceso de conocimiento se da desde una visión multidimensional, asumir que la didáctica tiene el reto de enseñar que el significado de lo humano debe hacerse desde la integración de los saberes académicos con los populares, concebir que la educación tiene la tarea de formar en la comprensión de la incertidumbre y su afrontamiento mediante estrategias y que es necesaria la enseñanza de la condición del sujeto en relación consigo mismo, la sociedad y la especie.

Finalmente, el taller es la forma como se llega al criterio de lo verdadero mediante la producción activa/colectiva, en contraposición a la autoridad de textos y docentes. Además del conocimiento, el taller aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional, tanto en los aspectos mínimos, como en los máximos, es decir, el todo en las partes y las partes en el todo. En el taller se fusiona el potencial individual y colectivo al momento de intentar solucionar problemas reales.

3 Recordemos al respecto la idea de diseño formulada por Turati (1993, p. 43), para quien “el diseño arquitectónico es ante todo una disciplina, una metodología para resolver problemas, un sistema sustentado en la práctica proyectiva y en la reflexión que esto conlleva”.

4 Entendida, según el planteamiento de Morin, en los siguientes términos: “*Complexus* significa lo que está tejido junto; en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo, el mitológico) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas. Por esto, la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad. Los desarrollos propios a nuestra era planetaria nos enfrentan cada vez más y de manera cada vez más ineluctable a los desafíos de la complejidad” (Morin, 2001, p. 40).

METODOLOGÍA

De acuerdo con los fundamentos teóricos y la naturaleza de los procesos de enseñanza y de aprendizaje desarrollados en el taller de diseño, el proyecto de investigación se desarrolló a partir de un diseño fundamentado en el método cualitativo, el cual, según Bonilla y Rodríguez (2005, p.110):

[...] se orienta a profundizar en algunos casos específicos y no a generalizar con grandes volúmenes de datos. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino describir textualmente y analizar el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes, según sean percibidos por los miembros de la situación estudiada.

Efectivamente, para hacer la exploración, descripción y comprensión del taller de diseño como estrategia didáctica se aplicaron técnicas de investigación cualitativa que permitieron el acopio de información y el análisis e interpretación de ésta. Las técnicas de investigación utilizadas fueron las siguientes: el diario de campo, la entrevista y la encuesta.

Con el fin de comprender cómo se desarrolla la práctica docente y los vínculos de ésta con los componentes estructurales del taller (teoría, práctica y creatividad) se exploraron las actividades, relaciones, principios, modos y medios con que se ejerce la docencia del diseño arquitectónico, procurando llegar a una visión generalizada del taller que diera cuenta de su vigencia y utilidad para la formación de arquitectos⁵.

Finalmente, con la información recolectada, sistematizada y analizada, se elaboraron campos semánticos y categoriales⁶. Las categorías aportadas por estos campos fueron interpretadas a la luz de los conceptos aportados por los fundamentos teóricos, lo cual nos permitió lograr unos resultados y elaborar unas conclusiones que serán presentados más adelante.

El resultado de la aplicación del método de análisis de la información adoptado fueron las siguientes categorías:

contraste experimental (relativa al taller como tal), *crítica y complejidad* (referida a la docencia del diseño a través del taller), *experiencia sistémica* (sobre el aspecto de la práctica, como uno de los fundamentos del taller), *dinámica reflexiva* (atinente a la teoría, como otro aspecto fundamental del taller) y, finalmente, *visión paradójica* (que trata sobre la creatividad, como manifestación deseable del ejercicio del diseño desde el taller). Estas categorías conforman una estructura formal que permite la construcción de conceptos mediante explicaciones del campo de acción relativo al taller.

RESULTADOS

Los resultados del proyecto de investigación están relacionados, principalmente, con la pertinencia, orientación y alcances de las prácticas educativas y formativas en el taller de diseño y con el planteamiento de unos criterios pedagógicos para la enseñanza del diseño arquitectónico en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle. Los resultados del proyecto de investigación están inscritos en los siguientes puntos.

Reconocimiento de la creatividad como fundamento de la práctica docente

Un resultado de la investigación es, por un lado, la construcción típico ideal⁷ de los criterios orientadores en la actualidad de la práctica docente desarrollada en el taller de diseño y, por otro, las condiciones requeridas para que, en este espacio académico, de manera efectiva, se desarrollen unas prácticas educativas y formativas generadoras de condiciones pedagógicas para el desarrollo de la creatividad. Esta construcción se presenta en la figura 1, en la que se destaca la relación entre los criterios y las condiciones mencionadas; precisamente, en esta relación tienen origen diversas tensiones⁸ que afectan el desarrollo de la práctica docente y la producción de condiciones favorables al desarrollo de la creatividad en este espacio académico. En resumidas cuentas, la confluencia de estos criterios, condiciones, contradicciones y tensiones son reflejo

5 La investigación se desarrolló en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle. Para este propósito, se les aplicó una encuesta y se hizo una entrevista a veintidós profesores encargados de orientar la formación de estudiantes en el taller de diseño de esta unidad académica, con el fin de recolectar la información requerida para el ejercicio investigativo.

6 Este proceso se hizo de acuerdo con la metodología de análisis de la información formulada por Vásquez (2006), presentada en el documento "Destilar la información".

7 Nos referimos al método tipológico propuesto por Weber que permite la elaboración del *tipo ideal* de un fenómeno frecuente, en el cual se expone "cómo se desarrollaría una forma especial de conducta humana, si lo hiciera con todo rigor con arreglo al fin, sin perturbación alguna de errores y afectos, y de *estar* orientada de un modo unívoco por un solo fin" (Weber, 1977, p. 9).

8 Se hace referencia a la tensión en el sentido pedagógico, idea planteada por Meirieu: "[...] para describir el estado de un educador que debe hacer frente a exigencias contradictorias y no puede, sin ser incoherente, abandonar ninguna" (Meirieu, 2004, p. 87).

de las orientaciones puestas en escena para orientar la formación en diseño que tendrán los futuros arquitectos.

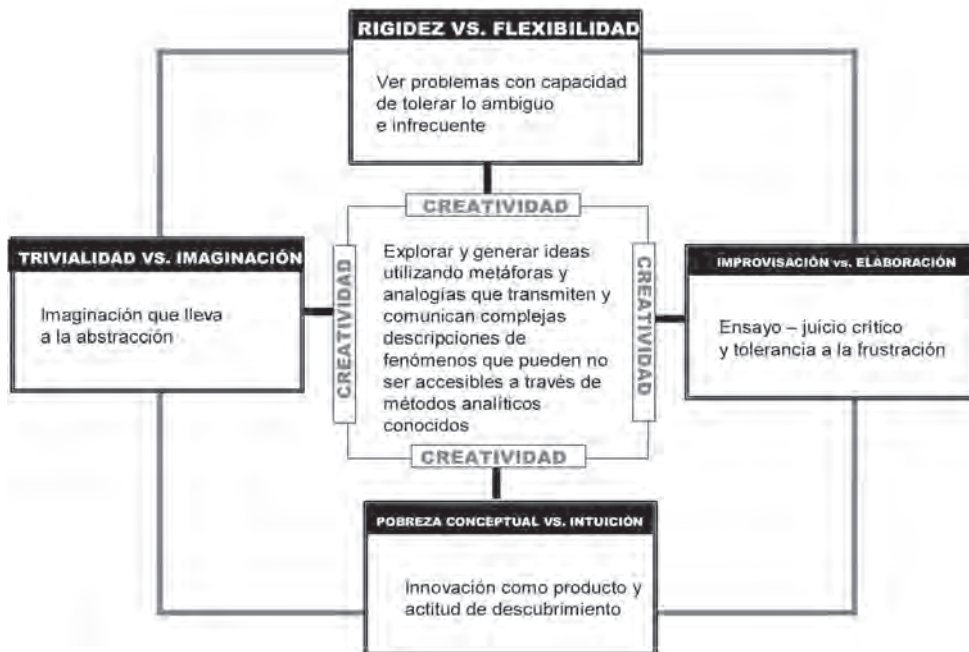
A continuación, presentaremos los criterios que, en la actualidad, orientan los procesos de enseñanza y de aprendizaje y las prácticas docentes en el taller de diseño, las condiciones requeridas para que, en este espacio académico, se generen posiciones pedagógicas para el desarrollo de la creatividad y los campos en los cuales tienen desarrollo las tensiones que deben afrontar los procesos cuando ejercen su práctica docente. En este sentido, destacamos lo siguiente

En primer lugar, tenemos, por un lado, la *rigidez*, criterio en el cual se desarrollan las prácticas educativas y formativas en el taller, unas de origen curricular y otras originadas en las concepciones orientadoras del quehacer en el taller y de las concepciones e imaginarios de docentes y estudiantes sobre la arquitectura y el ejercicio de ésta, lo cual favorece el desarrollo de una racionalidad técnica e instrumental que concibe al profesional de la arquitectura como un técnico y, por otro, la *flexibilidad* requerida por unas prácticas pedagógicas en construcción permanente, orientadas a la generación de condiciones para el desarrollo de la creatividad y al conocimiento y comprensión de los contextos sociales, históricos y culturales en los que va a intervenir el arquitecto.

En este contexto, el ejercicio de la crítica, entendida como los juicios de valor sobre los proyectos de los alumnos, se constituye en verdadera reflexión en la práctica, tal como lo propone Schön (1987). Así, la crítica no sólo se refiere a la disciplina del diseño, sino también a la educación en sí misma, y esto implica tener en mente, ponderándolo continuamente, el proceso educativo (la calidad de los procedimientos, el nivel de profundidad del discurso, formas de comunicación, etcétera). Al respecto, concluimos que la docencia y los docentes de diseño arquitectónico deben asociar el diseño con la ciencia, la filosofía, la narrativa, la metáfora, la cultura, los procesos de transformación, las teorías del medioambiente, la música, la historia, la naturaleza, los mitos, las costumbres y los lenguajes, entre otros, todo ello desde métodos generales y particulares.

En segundo lugar, la *trivialidad* imperante en la orientación y desarrollo de las prácticas docentes en el taller de diseño, causante de una formación superficial e intrascendente, contrasta con la necesidad de unas orientaciones que estimulen la *imaginación*, de tal forma que se rompan los esquemas preestablecidos sobre la generación de imágenes para la transformación de la realidad.

Figura 1. Condiciones para el desarrollo de la creatividad en el taller de arquitectura.



Fuente: Meneses D. y Toro G. (2008)

En tercer lugar, tenemos la *improvisación* como criterio que prevalece en el desarrollo de las prácticas docentes del taller de diseño asociada a ejercicios vinculados al desarrollo de tareas estandarizadas, rutinarias, producto de las cuales emergen soluciones habitables comunes sin ningún tipo de innovación. Frente a la prevalencia de esta condición en el desarrollo de la práctica docente del taller de diseño encontramos que la idea de *elaboración*, surgida de una comprensión sociocultural e histórica de los contextos por intervenir, es una condición que debe orientar la práctica docente en este espacio académico y la construcción de alternativas para los diseños considerados necesarios, los cuales deben ser producto, no de soluciones estándares, sino producto del análisis comprensivo de la realidad y de la experimentación que debe conducir a la prueba de la eficacia y pertinencia de la alternativa seleccionada. De esta forma, la elaboración permitirá el desarrollo de la capacidad para dirigir el desarrollo de la idea planeando su puesta en marcha hacia un objetivo específico.

En cuarto lugar, encontramos *deficiencias teóricas* en los criterios que orientan la práctica docente en el taller de diseño, lo cual no facilita un análisis comprensivo de la realidad y el planteamiento de soluciones que respondan a las características y demandas del contexto por intervenir. Así las cosas, frente a la persistencia de esta deficiencia, encontramos que la *intuición* es una condición que debe aportar en la orientación de las prácticas docentes en el taller. La intuición estimula, entre otros aspectos, la visión,

el conocimiento, la percepción, el ingenio, la sensibilidad, la intelección, los cuales, sin duda, tienen mucha potencia para generar condiciones pedagógicas que contribuyan al desarrollo de la creatividad de quienes participan de las acciones que integran el proceso educativo desarrollado en el taller de diseño.

Pertinencia de la enseñanza del diseño arquitectónico desde la complejidad y hacia lo transdisciplinario⁹

Como puede observarse en la Figura 2, la enseñanza del diseño arquitectónico es un proceso pedagógico complejo, unidireccional que tiene soporte en el taller como espacio donde se desarrolla la práctica pedagógica, se construye sentido y se concretan los fines institucionales y de profesionalización. En esta Figura se ilustra el proceso que puede posibilitar, en el eje de la formación de los arquitectos, el encuentro del saber y el hacer con la creatividad. Se presenta el proceso que se sigue en la enseñanza del diseño arquitectónico, partiendo de un modelo pedagógico y continuando con un proceso de enseñanza que conduzca al logro de un conocimiento transdisciplinario. El reto que enfrenta este diseño es la trascendencia de la racionalidad técnica e instrumental dominante en la formación actual de los arquitectos que subraya la formación en lo disciplinar y la vinculación efectiva, supuesta, entre el docente, el taller y la docencia a través de sus prácticas pedagógicas, centradas en la formación teórica y práctica para estimular el desarrollo de la creatividad.

Figura 2. Lo complejo y transdisciplinario en la enseñanza del diseño arquitectónico.



Fuente: Meneses D. y Toro G. (2008)

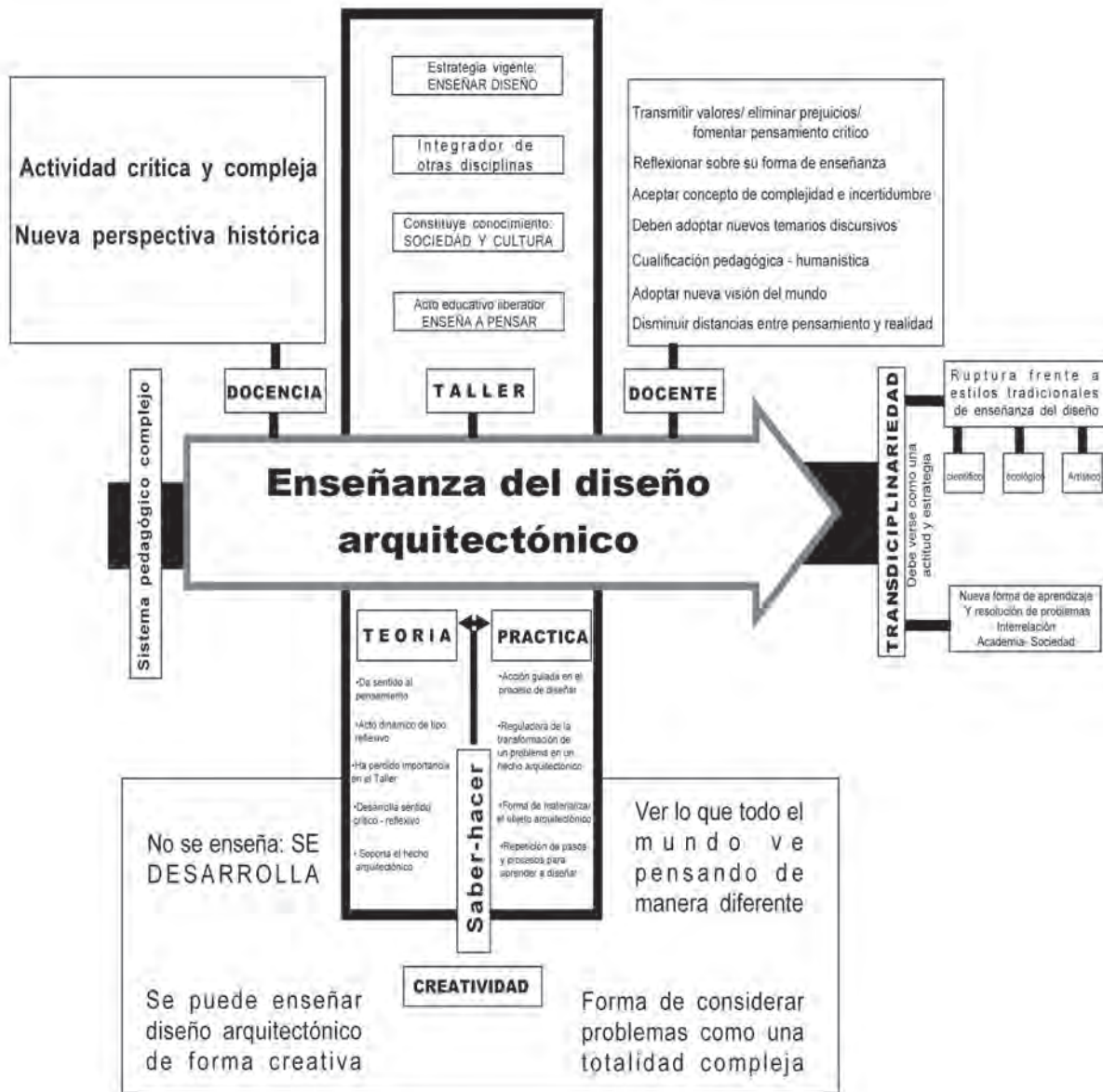
9 Como lo sugiere Tobón: “La transdisciplinariedad se refiere a lo que está al mismo tiempo entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de todas las disciplinas. Tiene como fin la comprensión del hombre en interacción con el mundo mediante la integración de saberes (académicos, científicos, poéticos, míticos, culturales, religiosos, filosóficos), métodos, perspectivas, valores y principios” (2007, p. 16 y 18).

Una perspectiva pedagógica para la enseñanza del diseño arquitectónico

La Figura 3 presenta una propuesta pedagógica para el desarrollo del Taller de Diseño Arquitectónico en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle, la cual es uno de los resultados de la investigación realizada. Sintetiza las conclusiones del proceso de investigación y tiene como fundamento un sistema pedagógico complejo, integrado, principalmente, por el conjunto de recursos dispuestos por

la Universidad para orientar y estructurar el Programa de Arquitectura. Incorpora cinco elementos preferentes para el desarrollo de la formación en el taller: la docencia, el taller, el docente, la teoría y la práctica, destacando relaciones entre ellos, y sobre la base de ese fundamento y de estos componentes, el conocimiento transdisciplinario propuesto, así como el desarrollo de la creatividad, considerado como lo deseable y posible de lograr en el desempeño de los estudiantes de este espacio académico.

Figura 3. Enseñanza del diseño arquitectónico en la Universidad de La Salle.



Fuente: Meneses D. y Toro G. (2008)

Consideramos que la enseñanza del diseño arquitectónico debe concebirse como un sistema complejo que implica un nuevo modo de ordenar el pensamiento, vinculante de saberes, aparentemente, alejados. En este espacio, orientado desde este punto de vista pedagógico, los docentes tienen un compromiso frente a esta forma de entender su labor pedagógica, por lo que tienen que desaprender. Los profesores aportan a la docencia del diseño toda una vida de percepciones, creencias, mitos, prejuicios, expectativas y experiencias que influyen en el trabajo de sus estudiantes. Pero, en ocasiones, ese fondo de conocimientos no se reconfigura con la velocidad deseada. En ciencias sociales se usa el término *marco conceptual* para describir el conjunto de todas esas influencias. Al docente le queda difícil no incluir sus puntos de vista sobre el mundo, la política, sus preferencias estéticas y el lugar que ocupa el diseño dentro de él mismo, así como su propio modo de diseñar y también sus creencias sobre el proceso de aprendizaje. También es importante entender que otro aspecto del marco conceptual del docente es su punto de vista sobre el diseño en sí mismo y el proceso de diseñar. Por eso, las ideas que los docentes tienen sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje ejercen influencia sobre su forma de enseñar.

El diseño arquitectónico reviste complejidad y requiere de herramientas acordes, utilización de sistemas de monitoreo, simulaciones en laboratorio, investigación sobre posibilidades de materiales distintos de la piedra y el ladrillo. El diseño arquitectónico es un suceso cultural complejo, consistente en un proceso de concepción y materialización del objeto arquitectónico como respuesta a las necesidades humanas de generar entornos habitables protectores. Posee una característica dialógica, basada en la inclusión de conceptos aparentemente opuestos, como sus elementos objetivos y subjetivos, cualitativos y cuantitativos, locales y globales, individuales y colectivos, artísticos y técnicos.

Además, está el impostergable y urgente asunto del medioambiente, lo humano, que reclama de la arquitectura soluciones respetuosas del entorno, sostenibles para que dialoguen con el medio vital. Este tipo de arquitectura es uno de los objetivos que todas las escuelas deben incluir en sus planes de estudios, y los docentes de diseño deben aprender a considerarlos como propósitos impostergables. Y también está el campo de lo artístico, frente al cual se debe superar la fractura producida en el terreno de la creatividad. Dicha fractura, en el ejercicio de la enseñanza del diseño archi-

tectónico, remite a la forma por la forma, a la plástica sin significado, al objeto abstracto sin utilidad, entre otros.

Así, es preciso introducir en los proyectos curriculares ciertos principios de complejidad para satisfacer las demandas de la sociedad global, plural y multifacética. La poética de la arquitectura de hoy, como la del futuro, es la más exigente, pues tiene como meta la satisfacción de las más altas aspiraciones estéticas, como expectativas válidas de la humanidad.

Las reformas y cambios de que sea objeto el taller de diseño arquitectónico debe asumir la complejidad, entendida como lo opuesto al pensamiento parcelado, compartimentado, disciplinario y reduccionista, dado que esa visión ha resultado insuficiente para dar cuenta de los fenómenos del mundo real, según lo pone de relieve Morin (1990). El pensamiento complejo podría ayudar al arquitecto a abordar las soluciones en tres vertientes que le son propias: la científica, la ecológica y la artística.

CONCLUSIONES

La pertinencia y las perspectivas del taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico. El taller de diseño es un espacio académico que privilegia, entre estudiantes y docentes, el ejercicio del pensamiento, la investigación y el desarrollo de la creatividad. Por esta razón, es necesario articular a esta estrategia las demás prácticas educativas y didácticas aplicadas en la formación de los arquitectos. El taller de diseño tiene una centralidad entre las diferentes prácticas educativas y el conjunto de estrategias didácticas aplicadas en la formación de los arquitectos, porque permite al estudiante urdir sus propios significados, indagar problemas concretos de la realidad y desarrollar su creatividad en el momento de interpretarlos y de identificar y diseñar alternativas para la intervención y resolución de éstos.

Conviene subrayar que el taller de diseño contribuirá a concebir la arquitectura como un hecho social, con una orientación cultural que permita identificar diferentes expresiones en la historia e interpretar y recrear particularidades socioantropológicas de pueblos y naciones, lo cual contribuirá a una interacción entre docentes y estudiantes que facilite la construcción colectiva del conocimiento, así como aprender a pensar, sentir y actuar, prestando especial atención al legado cultural de cada grupo humano, lo cual

es fundamental para el ejercicio de la arquitectura, porque permite a los estudiantes y docentes construir conocimiento reconstruyendo, al mismo tiempo, su sociedad y cultura.

Adicionalmente, tanto en la concepción que orienta el taller de diseño, como en las prácticas docentes desarrolladas en este espacio académico, se observa una primacía de la práctica sobre la teoría, lo cual puede convertir la arquitectura en un oficio, al arquitecto en un técnico, que diseña espacios de acuerdo con parámetros estandarizados a partir de la aplicación de las ideas de función y de forma, y al taller en un espacio de instrucción. Una formación y ejercicio de la arquitectura concebida así no incluiría lo artístico ni estimularía el desarrollo de la creatividad, aspectos fundamentales de esta disciplina.

Precisamente, para evitar este reduccionismo, el taller de diseño debe estar orientado por un discurso reflexivo y teórico que integre saberes y métodos de otras disciplinas, con el fin de que el arquitecto tenga una formación profesional holística, fundamentada en conocimientos de diferentes ciencias y disciplinas. Este discurso tendrá el encargo de fundamentar la creación arquitectónica, de tal forma que se aporte a la superación de la primacía actual de los conceptos de función y de forma que convierten el taller y las prácticas educativas y formativas desarrolladas allí en actividades repetitivas y limitadas en su orientación y resultados.

Las debilidades de los profesores de diseño arquitectónico para el ejercicio de la práctica docente en el taller. En relación con este tópico, se planteó la necesidad que los profesores del taller de diseño tengan una cosmovisión en la que haya claridad sobre las concepciones de sociedad, de persona y de conocimiento, con el fin de que estos conceptos orienten las prácticas educativas y formativas en este espacio académico y contribuyan a la formación de un profesional de la arquitectura capaz de comprender los contextos socioculturales y económicos de los cuales hace parte y en los que va a ejercer la profesión. Sin duda, una práctica docente orientada, entre otros aspectos, por estos criterios aportará a la superación de la disociación entre teoría y práctica existente en la actualidad.

Por otro lado, se hizo evidente que la mayoría de los profesores de diseño no desarrollan su práctica docente a partir de la aplicación de un método de enseñanza funda-

mentado en la pedagogía, debido, principalmente, a que su vinculación a la docencia ha ocurrido de forma accidental, razón por la cual no se han formado como docentes. Esta situación sugiere la urgencia de formar los docentes de diseño en el saber pedagógico, con el fin de que cada uno de ellos elabore un método de enseñanza en el que el taller de diseño sea la principal estrategia didáctica aplicada a la formación de los arquitectos, articuladora de las demás estrategias didácticas que se aplican en las prácticas educativas y formativas, y que fundamente las prácticas de evaluación del aprendizaje que se realizan en el programa. Adicionalmente, esta formación pedagógica debe complementarse con la humanística, la cual permitirá al docente comprender los diferentes contextos característicos de la realidad actual, así como los cambios constantes de éstos y los elementos que orientan dichos cambios. De esta forma, el buen docente de diseño será quien logre transmitir valores, reforzar principios, eliminar creencias, fomentar el uso del pensamiento crítico en lo técnico, artístico, social, cultural y político, y crear los ambientes necesarios para la comunicación efectiva y el diálogo en escenarios de libertad.

Una consideración final sobre este punto se relaciona con el hecho de que el saber disciplinar del diseñador de arquitectura no es suficiente para la solución de los problemas del hábitat. Al respecto, destacamos que la enseñanza del diseño arquitectónico se ha convertido en un ejercicio creativo que debe abordar el saber y el hacer como partes de una unidad, de una totalidad. Es necesario recalcar que hoy la enseñanza del diseño requiere de la reducción de las distancias entre el conocer y el hacer, lo cual permitirá el tránsito de lo disciplinar a lo transdisciplinar, tipo de conocimiento que debe producir la arquitectura en el futuro inmediato.

La interpretación del alcance de la relación teoría-práctica en el taller. En relación con este aspecto, empezamos por señalar que la arquitectura tiene una naturaleza noble: abstracta en lo creativo y concreta en lo técnico, lo cual obliga a que los procesos de construcción y adopción de saberes sean sistemáticos en lo teórico y fundados conceptual y socialmente en lo práctico, con el fin de evitar desviaciones hacia el teorismo o el empirismo, porque cualquiera de las dos situaciones afecta la materialización de las formas habitables.

No obstante, debemos señalar que, en la formación de arquitectos diseñadores, es deseable la generación de

condiciones pedagógicas, la construcción de ambientes de aprendizaje y de enseñanza que estimulen el desarrollo de la crítica y la reflexión que están asociadas, por un lado, a la teoría (saber) y, por otro, a la innovación y la creación (al hacer consciente). Un equilibrio entre teoría y práctica en la enseñanza del diseño arquitectónico, como el sugerido aquí, unido a una educación dotada de orientación pedagógica, intencionada, que privilegie la formación de profesionales críticos y reflexivos, debe permitir el diseño de un currículo en el cual puedan integrarse saberes de diferentes disciplinas y posibilitar el conocimiento comprensivo de la realidad, en la cual se manifiesta la complejidad y la incertidumbre.

Finalmente, sobre este punto concluimos que tanto la teoría como la práctica son componentes necesarios para la apropiación del conocimiento en el taller, y no pueden mantenerse ajenos ni predominar uno sobre el otro. La práctica es una experiencia de tipo sistémico, asociada estrechamente al concepto corriente de taller, mientras que la teoría es un acto dinámico de tipo reflexivo que en el taller de diseño permite discernir los elementos y ordenar los procedimientos para la producción de un proyecto arquitectónico: su papel consiste en conferir sentido a la acción y creación del arquitecto. Por esta razón, los profesores de este espacio académico deben evitar el desarrollo de una práctica docente centrada en lo técnico, que descuide la teoría.

El contexto del aprendizaje y el desarrollo de la creatividad. La creatividad permite la unión de lo teórico-abstracto con lo social-concreto. La verdad es que este planteamiento hace parte de los fundamentos para señalar que el desarrollo de la creatividad es deseable en la formación del arquitecto y en el ejercicio de esta profesión, y que en los diferentes espacios académicos, donde se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la arquitectura, se deben generar condiciones pedagógicas para el desarrollo de ésta.

REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (1999), *El taller. Una alternativa para la renovación pedagógica*. Magisterio, Buenos Aires.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005), *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Caricote, N. (2008), *Cómo investigar sin complicaciones*, Bogotá, Stilo Impresores.
- Maya, A. (1996), *El taller educativo*, Bogotá, Magisterio.
- Meirieu, P. (2004), *En la escuela hoy*, Barcelona, Octaedro.

Conviene subrayar que el pensamiento complejo permitirá al profesor abordar el diseño como un todo sin perderse en las partes que lo componen, en contextos en los que están presentes el caos, el azar, la ley de probabilidades, la incertidumbre, la indeterminación y, desde luego, la complejidad. En este sentido, se propone el estímulo a la búsqueda de interrelaciones inusuales en las cosas y fenómenos: una deconstrucción que permita la generación de ideas complejas, así como de alternativas y soluciones a determinados problemas, con la mirada puesta en contextos y aperturas desde lo transdisciplinar. En este sentido, entendemos la transdisciplinariedad como una nueva forma de aprendizaje y resolución de problemas que involucra la cooperación y la solidaridad entre las diferentes partes de la sociedad. Por su parte, la academia, para enfrentar desafíos complejos, tiene el imperativo de adentrarse en el proceso de la tipificación de aquellos problemas sobre los cuales la arquitectura puede aportar soluciones. La transdisciplinariedad en el taller de diseño arquitectónico debe ser vista como una actitud, es decir, como la formación de un espíritu abierto a todos los enlaces, relaciones y articulaciones frente a lo desconocido, y como una estrategia, es decir, como la conjugación de distintos tipos de saberes para la asociación de diversos actores que pretendan la construcción del conocimiento.

Así, pues, el docente puede, por un lado, recurrir a la flexibilidad entendida como la cualidad que alienta a buscar nuevos significados en nuevos contextos, a la sensibilidad aproximándose a sentimientos y estímulos varios y a la incertidumbre y ambigüedad, valorando las acciones creativas surgidas de condiciones no preestablecidas y, por otro lado, adoptar en el taller la pregunta como alternativa para orientar a los participantes hacia la experimentación, y fomentar entre ellos la curiosidad y la construcción de sentido para proporcionar oportunidades en el manejo de conceptos, herramientas y estrategias que faciliten la manifestación de la creatividad.

- Meneses, D. y Toro, G. (2008), *El taller: estrategia de enseñanza del diseño arquitectónico. Teoría, práctica y creatividad como fundamentos formativos*, [tesis de maestría], Bogotá, Universidad de La Salle.
- Morin, E. (2001), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Bogotá, Magisterio.
- _____ (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.
- Schön, D. (1987), *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, Barcelona, Paidós.
- Tobón, S. (2007), *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*, Bogotá, ECOE Ediciones.
- Turati, V. A. (1993), *La didáctica del diseño arquitectónico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vásquez, F. (2006), *La enseñanza literaria. Crítica y didáctica de la literatura*, Bogotá, Kimpress.
- _____ (2006), *Destilar la información*, [policopiado].
- Weber, M. (1977), *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.